

Catequesis sobre la oración del Padrenuestro (5)

Hoy queremos meditar en la primera petición, de las tres que dirigimos al Padre, en el Padrenuestro: "Santificado sea tu nombre".

Llama la atención que, de las siete peticiones que contiene, sea la primera "santificado sea tu nombre". Y si quien nos lo enseña es Jesús, quiere decir que es importante. Sin embargo ¿cómo suena hoy esa petición, al constatar que la presencia del mal es fuerte, así como la ofensa y olvido de Dios? ¿vemos a Dios como Padre y a los otros como hermanos? situación que contrasta con lo que dice Jesús "vuestro Padre es uno solo, el del cielo" (Mt 223,9). Luego si el Padre es uno sólo, todos somos hermanos.

Pero solamente es Padre para cada uno, en la medida que lo aceptamos y para ello no hay otro camino que el de la fe. La fe nos hace acoger libremente la bondad de Dios juntamente con el mal; la fe que vivió Jesús, quien confió en Dios hasta la cruz. Y no olvidemos que, para ello, necesitamos el apoyo del Espíritu Santo.

Ahora bien, Santificar el nombre de Dios bíblicamente, es sinónimo de alabar, bendecir, glorificar reconocer su omnipotencia, es ponerlo por encima de todo. Las Escrituras repiten a menudo que su nombre, es Santo. (Is 6,3; Prov 9,10; Jn 17,3-11) Luego la actitud ante el santo es de respeto, de reverencia, de asombro ante una luz sin sombra.

Este Dios santo tiene ojos y oídos "He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos" (Ex 3,7). Luego, un modo de santificar el nombre de Dios es, cuando con nuestra vida ayudamos a construir relaciones humanas buenas, santas.

Y es Jesús mismo quien nos dio a conocer el Nombre de Dios "He manifestado tu nombre a los que me diste de en medio del mundo" (cfr Jn 17,6) y con su ejemplo, nos enseñó a alabarlo: "Padre, glorifica tu Nombre." (Jn 12,28). "Sed buenos como lo es vuestro Padre del cielo" (Mt 5,43-48). También María nos enseñó a alabar a Dios cuando en el Magnificat glorifica la grandeza del Señor.

Y en el Apocalipsis (Ap 4,8), el coro de los ángeles canta a Dios: "Santo, Santo, Santo". Y el salmista nos enseña a decir: "Yo te glorifico, Señor...." (Salmo 30,2)

Reflexión sobre el Padrenuestro del Papa Francisco (5)

La oración del Padrenuestro contiene siete peticiones. En las tres primeras, que se refieren al "Tú" de Dios, Jesús nos une a él y a sus más profundas aspiraciones, motivadas por su infinito amor hacia el Padre. En cambio, en las últimas cuatro, que indican el "nosotros" y nuestras necesidades humanas, es Jesús quien entra en nosotros y se hace intérprete ante el Padre de esas necesidades.

En su simplicidad y esencialidad, el Padrenuestro es modelo de toda oración porque contiene, a la vez, la contemplación de Dios, de su misterio, de su belleza y su bondad, como también una súplica atrevida de lo que necesitamos para vivir bien. Con esta oración Jesús nos enseña a confiar y a abandonarnos en Dios, que nos conoce, nos ama y sabe cuáles son nuestras necesidades.

Hoy consideramos la primera de estas súplicas, que dice así: «Santificado sea tu nombre». En ella expresamos toda la admiración de Jesús por la belleza y la grandeza del Padre, y su deseo de que todos lo conozcan y lo amen. Y presentamos también nuestro ruego de que su nombre sea santificado en nosotros, en nuestra familia, en nuestra sociedad y en el mundo entero. Es Dios quien nos santifica; es él quien nos transforma con su amor; mientras nosotros, con nuestro testimonio de vida, manifestamos su santidad en el mundo, y hacemos presente su santo nombre.

Orar con Jesús estos poemas

"Nada te turbe, nada te espante,
todo se pasa, Dios no se muda, la paciencia
todo lo alcanza; quien a Dios tiene nada
le falta: Sólo Dios Basta"

Santa Teresa de Ávila

¿Cómo explicarte a ti mi soledad,
cuando en la cruz alzado y solo estás?
Cómo explicarte que no tengo amor,
cuando tienes rasgado el corazón"

Atribuido a Gabriela Mistral

Reflexionamos sobre las siguientes preguntas.

1. ¿Tengo interés en conocer cada día más a Dios:
Padre-Hijo-Espíritu Santo?

2. Cuando me dirijo a Él ¿qué lugar ocupan la alabanza y la acción de gracias?
3. ¿Qué mayor gloria de Dios, que la irradiación de su bondad por todas partes? "¿Somos buen olor de Cristo?" (2cor 2,15).

.....

Grupo de formación y oración. Ntra Sra de Campanar 15-4-2021